



Tercera cita con el baloncesto en los 46º JDG

El C.D. Felipe VI acoge la quinta edición del 'Memorial Juan Antonio Lorente' que rinde homenaje al considerado 'padre' del deporte de la canasta en Lorca

Lorca, 28 de septiembre de 2025. El baloncesto ha vuelto a tener un papel protagonista este fin de semana en el calendario de los 46º Juegos Deportivos del Guadalentín (JDG) tras las dos citas celebradas en semanas anteriores: la final de la Copa Federación de Baloncesto y la octava edición del Trofeo Ciudad de Lorca. Ayer fue el turno del 'V Memorial Juan Antonio Lorente', que rinde homenaje a quien está considerado el *padre* del baloncesto en la ciudad del sol por ser la persona que impulsó su implantación y fomentó su práctica. El Complejo Deportivo Felipe VI fue escenario de los encuentros celebrados entre los equipos de la Asociación Deportiva Eliocroca, Asociación Deportiva Infante y Club de Baloncesto Sierra Espuña.

A las cinco de la tarde sonó el bocinazo inicial del primer partido que enfrentó a los dos equipos de la tercera categoría regional, A.D. Eliocroca y a A.D. Infante de Murcia, con victoria para los segundos por 61 puntos a 56 en una final con mucha tensión por la posibilidad que vislumbraban los lorquinos, a falta de dos minutos, de poder igualar el marcador. Una posibilidad que se fue diluyendo en los últimos cuarenta segundos. El segundo partido, de categoría segunda regional, enfrentó a los anfitriones con el Club Baloncesto Sierra Espuña. También un enfrentamiento muy igualado en el que acabó imponiéndose el equipo local por 54 a 51 puntos tras un partido con muy buen ritmo de juego. La familia de Juan Antonio Lorente, su esposa María Cuadrado y su hijo David Lorente, fueron los encargados, junto a los responsables de la A.D. Eliocroca y del comité de los 46º JDG, de entregar las medallas a los jugadores y entrenadores de los equipos, así como de agradecerles su participación en el memorial de este año.

Juan Antonio Lorente, fallecido a los 74 años y considerado el "padre" del baloncesto lorquino, dedicó toda su vida a su gran pasión: la canasta. Inició su trayectoria como técnico en Archena en la temporada 76-77, donde impulsó el resurgir del baloncesto local, antes de regresar a su Lorca natal para volcarse en la histórica A.D. Eliocroca. En este club, al que estuvo vinculado desde sus inicios, ejerció como entrenador, formador y presidente entre 2000 y 2008, dirigiendo equipos de todas las categorías, desde senior hasta minibasket femenino, siempre con la misma entrega. Además, fue directivo de la Federación de Baloncesto y trabajó incansablemente en la formación de jóvenes jugadores, dejando una huella imborrable en generaciones enteras y consolidándose como un referente indiscutible en el deporte lorquino.